

TERRAZAS VIVAS - SANTIAGO BENITEZ DE SOTO OLIVEROS - PROYECTOS ARQUITECTONICOS IV

El proyecto de reacondicionamiento de la Plaza de los Mostenses propone una transformación integral de este espacio urbano en el corazón de Madrid, reimaginando su papel como punto de encuentro, área verde y foco cultural. La intervención plantea la eliminación del antiguo mercado para dar lugar a una gran plaza escalonada ajardinada, concebida como una topografía pública que se integra de forma natural con el tejido urbano.

Bajo esta nueva superficie pública se articula un conjunto de equipamientos culturales y residenciales que revitalizan el entorno y responden a las necesidades contemporáneas del barrio. El programa incluye una escuela de arte, una biblioteca pública y residencias para estudiantes vinculados a la escuela, configurando un polo creativo activo que funciona de manera autónoma pero profundamente conectado con la vida de la plaza. La integración de estos usos bajo la topografía ajardinada permite liberar espacio en superficie, incrementar las zonas de estancia y reforzar la relación entre cultura, paisaje y ciudadanía, contando con elementos urbanos que refuerzan la intención de crear espacios estáticos y dinámicos para el disfrute de las personas.

La propuesta busca no solo mejorar la calidad espacial de la plaza, sino también reactivar su identidad como lugar de intercambio, aprendizaje y convivencia, aportando un nuevo modelo de espacio público sostenible, inclusivo y dinámico para la ciudad de Madrid.

Estas terrazas se combinan con patios ajardinados que funcionan como pozos de luz y ventilación, conectando visual y ambientalmente los niveles subterráneos con la vida de la plaza. La entrada de luz natural no solo mejora el confort interior, sino que también crea espacios dinámicos, cálidos y energéticamente eficientes, donde la relación entre paisaje, arquitectura y usuarios se refuerza a través de una iluminación cambiante a lo largo del día.

Los volúmenes destinados a la escuela de arte y a las residencias para estudiantes se sitúan estratégicamente con fachada sur, aprovechando al máximo la radiación solar directa. Esta orientación permite disponer de espacios luminosos y térmicamente favorables durante gran parte del año, fundamentales tanto para las actividades docentes como para los ámbitos de convivencia y descanso.

Por su parte, el edificio de la biblioteca se emplaza en la zona norte, una posición que tradicionalmente recibe una luz más homogénea y estable, ideal para la lectura, el estudio y la conservación de materiales. Sin embargo, para garantizar una calidad lumínica óptima y mantener la conexión con la topografía ajardinada, la biblioteca incorpora grandes patios que actúan como captadores de luz natural. Estos patios permiten que la iluminación cenital y lateral penetre profundamente en el edificio, equilibrando las condiciones luminosas y evitando deslumbramientos o contrastes excesivos.

